

ECONOMÍA / POLÍTICA

Hacia una nueva guerra fría económica y política que sacudirá Europa

CRISIS/ La agresión de Rusia a Ucrania y la contundente respuesta de Occidente han alterado profundamente el tablero de juego internacional, lo que obligará a la UE a rediseñar su futuro desde el prisma económico, geopolítico y de seguridad.

Jesús Díaz. Madrid

“Ha caído una nueva cortina de hierro que separa a Rusia del mundo civilizado”. La frase es del presidente ucraniano, Volodímir Zelenski, pronunciada el mismo día en que el régimen de Vladimir Putin inició una agresión brutal a un país soberano que, con independencia de su desenlace en el ámbito militar, marca un antes y un después en la historia reciente de Europa y condiciona profundamente su futuro en lo político, lo económico y lo social. Treinta y dos años después de la caída del Muro de Berlín, que marcó el final de décadas de tensión entre la antigua Unión Soviética y Occidente, un nuevo Telón de Acero se ha levantado en el mundo, inaugurando una etapa de oscuridad e incertidumbre, una nueva guerra fría que se prolongará años, que desafiará el actual orden internacional y condicionará el devenir de Europa. “El enfrentamiento va a continuar a lo largo de los próximos años porque esa guerra militar (en Ucrania) que tanto nos preocupa ahora es uno de los instrumentos con los que se está enfrentando la Federación Rusa con el mundo occidental”, advierte Félix Arteaga, investigador principal del Real Instituto Elcano y profesor del Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), en un encuentro privado de expertos organizado por la consultora EY, al que ha tenido acceso EXPANSIÓN, para analizar el impacto a corto y medio plazo de la invasión de Ucrania.

El conflicto desatado por el régimen de Putin a las puertas de la UE ha alterado el tablero de juego y obligará a Europa a reescribir su papel geopolítico y a desempolvar una estrategia militar y armamentística que creía enterrada en el pasado. “En los próximos años vamos a ver un despliegue militar en la frontera oriental y no solo en el ámbito convencional, donde el nuevo concepto estratégico de la OTAN ya no es qué capacidades podemos desarrollar para ayudar a terceros países fuera de



Un caza F/A-18 Hornet de la Fuerza Aérea Española.

Europa, abocada a reforzar su política de defensa ante la amenaza de Putin

Hasta hace unos meses, el futuro de la OTAN era nebuloso, máxime después de la abrupta retirada impulsada por EEUU de Afganistán y en un contexto de dudas y escaso compromiso financiero de sus aliados, hasta el punto de que Emmanuel Macron llegó a decir en 2019 que la OTAN se encontraba en “muerte cerebral”. La agresión de Rusia a Ucrania lo ha cambiado todo. Putin ha traído la guerra hasta las puertas de la UE y ésta se verá obligada a revisar y reforzar su política de defensa, al igual que tendrá que revisar su concepción estratégica la OTAN ante una amenaza que ya existía pero que ahora se ha materializado.

nuestras fronteras, sino que tenemos que preocuparnos por una nueva amenaza militar”, señaló Arteaga, quien añadió que la confrontación entre Rusia y Occidente irá más allá, hasta aquellos otros “terrenos en los que el mundo occidental no ha sido capaz de ejercer respuesta: en el ámbito del ciberespacio, de la desinformación, en el económico...”. Todo un cambio de paradigma.

Mayor integración política Europa, que se ha encontrado con este nuevo y enorme desafío cuando aún trataba de emerger de la crisis del Covid, no volverá a ser la misma, porque deberá redefinir su rol en la escena internacional, su mapa energético, su red de re-

laciones comerciales, financieras y económicas. Y también de puertas adentro, donde este conflicto provocará, previsiblemente, “un impulso a la integración política, porque en la Unión Europea ya no pueden permitirse sus países trabajar aisladamente”, advierte Javier Niño, director en el Servicio Europeo de Acción Exterior de la UE y estrecho colaborador del Alto Representante de la UE para Asuntos Exteriores, Josep Borrell. Para Niño, “las veleidades de países como Polonia y Hungría en este escenario ya no son de recibo” y añade que “una Europa que decrece demográficamente y económicamente no tiene otra solución que unirse ante una amenaza que ya es permanente y que va a

durar probablemente décadas”.

Amenaza a la recuperación

En este contexto, en el que el drama humanitario y una crisis migratoria que va camino de ser la mayor y más grave desde la Segunda Guerra Mundial son las primeras y terribles consecuencias de la invasión de Ucrania, Europa se enfrenta a un escenario económico endiablado, que amenaza con truncar la recuperación iniciada tras el mazazo de la pandemia, con un shock de oferta negativo en los precios de la energía y las materias primas “prácticamente sin precedentes”, señala Rafael Doménech, responsable de Análisis Económico de BBVA Research. Es una de las



Europa debe acelerar la transición ecológica. En la imagen, parque eólico en Alemania.

El papel que España puede y debe jugar en el nuevo futuro energético

Alrededor del 40% del gas que consume Europa proviene de Rusia. Con independencia del desenlace de la guerra en Ucrania, el bloque comunitario tendrá que afrontar a medio plazo un completo rediseño de su mapa de abastecimiento energético, acelerando la transición ecológica, potenciando aún más las fuentes renovables, la electrificación, o la eficiencia energética. Los expertos creen que España podría, y debería, jugar un papel fundamental en ese futuro energético de menor dependencia rusa, gracias a sus infraestructuras de almacenamiento y a su capacidad de regasificación.

“Una Europa que decrece demográficamente y económicamente no tiene otra solución que unirse”

grandes vías de contagio de la guerra a la actividad económica, a la que se unen el canal financiero, porque “obviamente la guerra tiene un impacto sobre las relaciones comerciales y empresariales, sobre el tejido productivo a nivel mundial, y esto va a generar problemas de insolvencia y reestructuraciones que tendrán un impacto que preocupa en el sistema financiero”, y el impacto sobre la confianza del dinero, que ya ha emprendido un éxodo en busca de refugio en activos seguros.

Este cóctel envenenado de factores puede provocar, ya lo está haciendo, una densa nube de incertidumbre que “puede afectar, con una probabilidad bastante elevada, a las decisiones de gasto de hogares y de empresas”, alertó Doménech, máxime en un contexto en el que todo apunta a que es muy probable que este problema “se enquistará durante bastante tiempo”.

Impacto en el PIB

Aunque Rusia es la que más arriesga en la ruptura de sus relaciones económicas con la UE –para Europa, el peso de su comercio exterior con Rusia ronda el 4% frente al 45% que representa la UE para la economía rusa–, el bloque comunitario también sufrirá las